

Susana Soca

ACTIVIDAD

Literaria



Lo que cada ser humano cree sacado de su primer contacto con la vida no es menos falso e irracional que esas instantáneas tomadas al azar y que inmovilizan un solo gesto extemporáneo. Podríamos sentir, vagamente ante las imágenes que en estos días barajamos de ese ser de extraña inducción que fue Susana Soca inmovilizada por una cámara que cuya atroz injusticia por vano que sea encarecer no deja de consternarnos menos.

El difícil alcanzar una imagen aproximada de ella por haber sido un ser sorprendente y cambiante, de apariencia inestable, que participó de varios mundos divergentes; uno de esos seres cuyo centro de gravedad siempre se ve oscilar movido por una incansable curiosidad intelectual y humana que la lleva a aproximarse a sus contrarios, por una huida de sí misma también, pero que a pesar de la frustración que en ella puso esta repetitiva muerte, siguió — y ahora es bien claro — la línea de desarrollo armónico y auténtico que le dictaban el poder de su personalidad y de su situación.

Para muchos Susana Soca pertenecía simplemente a nuestra aristocracia, fue una mujer de gran fortuna que puso al servicio de la cultura a través de su gestión en Amigos del Arte o en la edición de una revista de alta calidad para una reducida élite intelectual, las Entregas de La Licorosa, con lo que sería, a escala de nuestro pequeño país, una Victoria Ocampo, y muy hermosa, una mujer que fue realmente la obra de su inteligencia y de su sensibilidad. Porque si su situación social y económica constituía en buena parte su esencia espiritual, lo primero que sorprenda en ella era lo que había llegado a ser a raíz de su "voluntad" y la originalidad de una naturaleza que se presaba a través de un bosque de complejas y discordantes referencias humanas.

Ocurre frecuentemente con los poetas, que es en la visión ideal de otro poeta hermano donde mejor encuentran los resgos de su propia naturaleza. Creo que Susana Soca los halló buscando en su memoria la imagen de María Eugenia Vaz Ferreira, y el azar que le dio origen a ella, le dedicara sean, junto con las de sus memorias aún inéditas, lo más pleno de su literatura, donde se va pasará un hondo sentimiento del arte y una lúcida interrogación sobre el destino del hombre en estas orillas del mundo.

«Aquellos grupos pequeños, vivos, de todo en una isla entre los dos continentes, al borde de ciudades no identificadas todavía con sus propios países, sin embargo ajenas a las viejas sociedades de Europa entonces en todo su esplendor. Pocos y personales intercambios, una información escarmentada pero en su único los unían a una civilización que ellos espiritualmente representaban. Ella vivía y se transmitía por ellos. Por la sola dignidad de las personas, una civilización que no pensaba en ellas se mantenía, e inevitablemente participaban de un mundo que no los afectaba. Aunque hablaba aquí de una generación lejana, este esquema regula vigente para ella y trabaja de superarlo.»

En su formación fue un producto europeo en que la tónica dominante francesa estaba hecha, con la buena cultura francesa que ella había asimilado de las otras literaturas del continente, con una amplitud de enfoques y una devoción que sin embargo sólo en una escrupulosa objetividad y ella tenía su manifestación exterior por el pulcro conocimiento de diversas lenguas — inglés, alemán, francés, ruso — en su comunicación, ella también podía ser lo que de vanidad. Este último europeo como esos rasgos dominante su modernidad era la cultura de la Escuela de París, donde se de-



Esta foto, que nos ha cedido "La Tribuna Popular", fue obtenida al pie de la obra que condujo a Susana Soca en el que habría de ser su último viaje a Europa. Aún en la hora de la partida le llevaba a "MARCHA" entre sus manos. Por eso la foto es doblemente emocionante para nosotros.

ban unidas la aventura de las letras y de la pintura, con una atención porosa a la formulación de los ímpulsos y a "investigaciones subjetivas de las individualidades" artistas. Pero por una vivaz inquietud intelectual, por una variedad de lecturas dispersas, esta cultura moderna buscaba en el pasado las raíces generadoras estableciendo un nuevo calado de la tradición, acorde con la renovación cultural operada por el surrealismo y con un sutil entronque en la tradición espiritualista del cristianismo. De las dos vertientes del superrealismo, ella siguió la espiritualista que le dictaba su formación católica, sin que ello le vedara una codiciosa curiosidad por la vertiente social en que militaran Eluard y Aragón.

La constelación de escritores y pensadores que acompañan sus escritos establecen las coordenadas de su inquietud más profunda: T. S. Eliot, Christopher Fry, Simone Weil, Thomas Merton, R. P. Conturier, Emily Dickinson, R. Pasternak, Albert Béguin, Paul Eluard, y la más indiscriminada experiencia de la pintura moderna. Ellos testimonian, mejor que los accidentales encuentros y desencuentros mundanos, la dirección de una personalidad que en parte coincidió con la que Mounier y Béguin inspiraron al grupo de "Espirit".

Pero enfrentada a la fatalidad de su existencia aquí, en este hemisferio sur y americano, creó una revista pensando "en la licorosa hispana e íon pasante, es decir, en la figura astronómica que representa una constelación peregrina y dispersa, perteneciente al cielo del norte y vista desde el sur". Lo que intenta es la más universalización de la cultura europea, con una participación nuestra, visible al fin, dentro de ese mundo que sigue sin conocerlos: en los dos números de "La Licorosa" franceses sus traducciones de Góngora, del Inca Garcilaso, de Felisberto Hernández, junto a míticos españoles y modernos de Inglaterra. Sin el desmoronamiento de la guerra fue duro, si lo fue la transformación a nuestro país de una cultura bien conocida, no se debió a la falta de excelentes traductores sino a la ausencia de escritores métricos.

Como en el caso de Gertrude Stein

Manga Ancho Don Ramón Menéndez Lidal ha vuelto de sus vacaciones y nueve años, acudió en su calidad de presidente de la Real Academia Española de la Lengua. Declaró que la Academia ha acometido la importantísima empresa de editar un diccionario histórico, para el cual ha tomado como modelo el de la universidad de Oxford. El diccionario en cuestión costará de veinte millones. Preguntado sobre los neologismos cuestionables que tanto abundan en el habla, don Ramón reconoció que en la época actual es totalmente imposible mantener en esto un postura rígida.

Caria a Colegas Enrique Amorim se viene mostrando extraordinariamente clarividente, o debe tener información de fuentes muy competentes. El viernes 2 de enero, día del lanzamiento del Lunik, escribió en un poema (Caria Lúrica a Otros Poetas, "EL POPULAR") "Se hablaba allí de conquistar la luna; para entrar en ella las espaldas." Pero, hay también palabras fuertes en medio de las consideraciones siderales. "...cuando se desnudaban las estrellas para entregarse al hombre que las ama, vino el Dr. Zhivago, ese asesino, ese escorpión sin alas..." Y termina Enrique con el interrogante: "Decidme si la Corte de Nobles no ha hecho vil hazaña".

Feuchtwanger La muerte de Lion Feuchtwanger (en los 74 años, en Los Angeles) priva al mundo de una memorable figura literaria. En un período de decadencia de la novela histórica, Feuchtwanger la vigorizó con una técnica renovada, y con una coloración literaria sutil. Dio para el teatro incógnitas piezas políticas, como Las Islas del Peridón, Caléculo, que obtuvieron un éxito tumultuoso. Las novelas El Judío Sus, Los Oppermann, la serie de Josefo, figuran entre lo más distinguido en el género en lo que va del siglo. Era un escritor de calibradas dotes intelectuales, que construyó sus ficciones sobre una sólida base de investigación histórica.

Papinianos En "El Día" se empezó a publicar (el domingo pasado) una obra póstuma de Giovanni Papini. Se trata de "El libro Negro", no editada aún en forma de libro. Estas páginas visenan a ser una secuela de los libros periodísticos — mejor dicho difusados de periodismo — de Papini que conoció cierta notoriedad en los años 1930. Era el diario imaginario de GOG, el excéntrico que entretiene a los hombres más prominentes de su tiempo, para tomarle el pulso a la época. En la primera de ellas, como ahora dice de la segunda parte, Papini visita a Ernest O. Newmar uno de los arriifes de la bomba atómica.

lo más valioso de esta experiencia es lo que significó para el lector común que se le ha abierto un mundo de similitud entre ambas, si parangonamos la inspiración que un cuadro de Gézanne por ella desahogado tuvo para las mejores narraciones de Gertrude Stein, y ese Picasso que está en los orgenes de las impecables páginas en prosa de "Las Flores" que escribió Susana Soca. Porque las dos encontraron el auténtico diapason de sus naturalezas a través de una experiencia del arte, el que promovió la Europa de este siglo.

Y sin embargo la uruguayana concibió por primera vez lo que quería en el mundo en la lectura incitadora de otra uruguayana, María Eugenia Vaz Ferreira: "Ese día tuve una doble revelación. La primera fue que la persona que había escrito esas líneas había sido un gran poeta; la segunda fue de orden personal. Consistió en saber que para mí la poesía era cosa indispensable porque supe que todo aquello que yo sentía, balbuceaba, debía expresarse de cierta manera, estaba en mí, en mi espíritu, en mi pensamiento, que yo concretamente no la hubiera dicho ese nombre".

Dentro del dominio de la poesía se movió aunque no fuera siempre poeta, y particularmente en su apreciación crítica: una percepción certera de la calidad, sobre todo de aquella que se llama "el arte", y una sensibilidad despierta para los procesos dolorosos y solitarios del alma que en ella encontraban el eco verdadero de su conciencia de poeta. Fue que debajo de la mundanidad que nos macaraba muchos de sus gestos, y el surgón de la situación económica que en ella se reflejaba, una obra cultural, había en ella: se ser dolorosa, y álfivo para su dolor, con una melancolía interior cuya éfíacción ella encubría con el silencio de la vida de Kierkegaard. Y eso lo comprobaba de stento lector en sus escasas páginas.

Como en el caso de Gertrude Stein que en sus escritos — cuya redacción

le significaba un verdadero padecimiento y que nacían de esa zona de soledad interior —, no está su discontinua y nerviosa conversación, sus observaciones curiosas con la característica, febril dicción, el brillo temperamental y caprichoso, los súbitos contactos con una presencia espiritual solemne, el movimiento zigzagante de su pensamiento. En sus páginas escritas ella está como en el retrato que le hizo Valentine Hugo: una figura sífilada, hierática y misteriosa, que busca en la actitud de trance, y desde luego, una emanación religiosa del espíritu que está muy en las sombras y que la atrae.

ANGEL RAMA

¡ REGALE Y EDUQUE !!

Evite el Gansterismo y la Pornografía en la Literatura Infantil

REGALE A SUS NIÑOS

Libros editados en China, son maravillosas ediciones

- Fábulas Antiguas de China \$ 3.00
- La Carta de los Tres Niños 2.80
- El Niño Obrero 2.00
- El Maestro Dongou 2.00
- Mazos de Oro 1.20
- Quiero ir a Escuela 1.80
- El Pabellón Occidental 2.00

PIDALOS EN TODAS LAS LIBRERIAS

Y en Ediciones PUEBLOS UNIDOS S. A. TACUAREMBO 1494 - 1500

esq. Colombia - Tel: 429 94

ENVÍOS AL INTERIOR CONTRAREMBOLSO